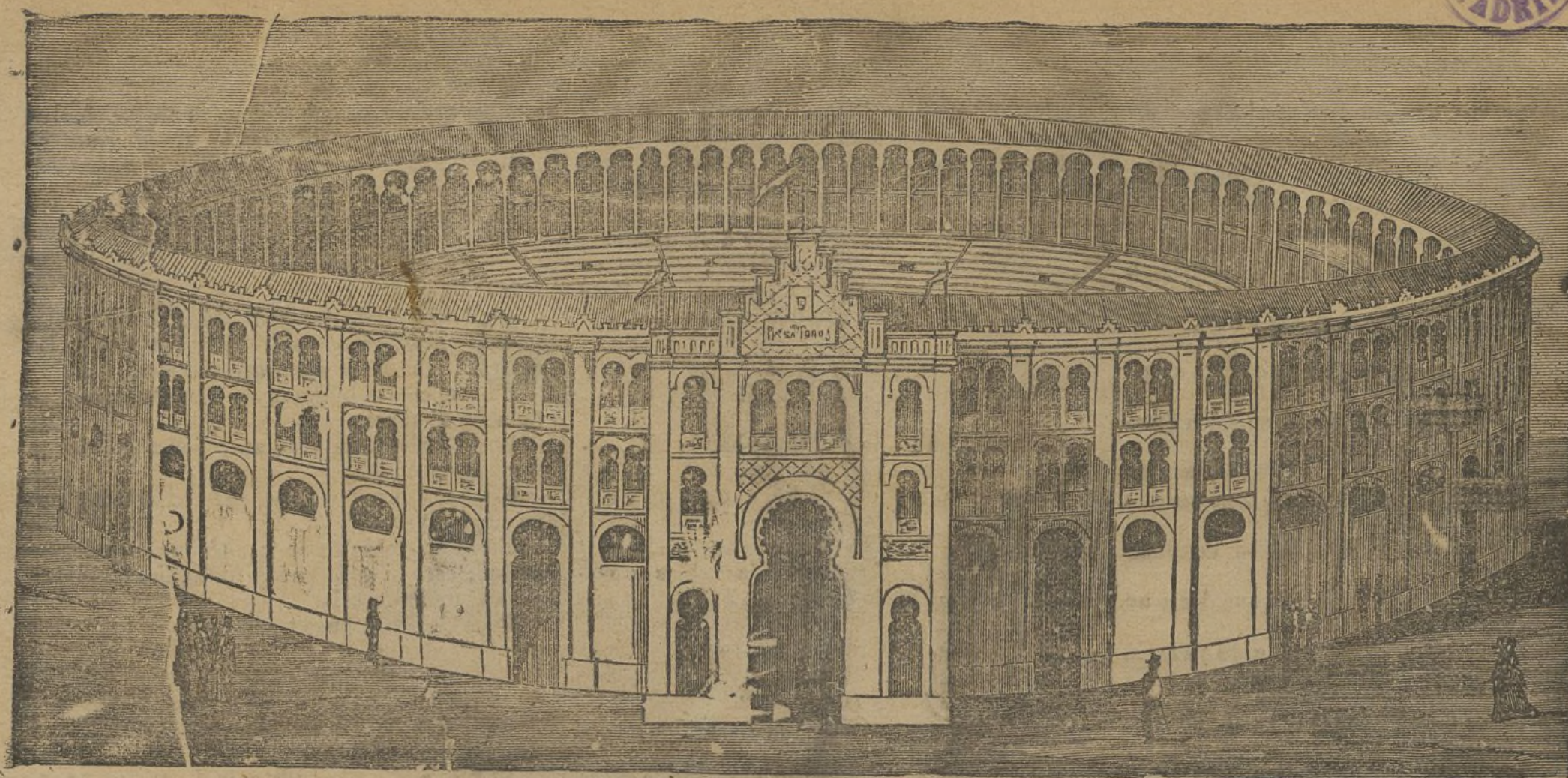


MADRID - 74



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XI.

Madrid. — Lunes 20 de Octubre de 1884.

NÚM. 494.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer Domingo 19 de Octubre de 1884.

PRESIDENCIA DE D. GREGORIO PANÉ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES				Salidas fallas.	ESPADAS.	PASES DE MULETA.													Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
								frios.		fuego				Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.		Desarnes.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. ^o <i>Perdigon.</i>	Excmo. Sr. D. Antonio Miura. — Verde y negra.	Calderon (J.). Laborda. Fuentes.	2 2 1	" 1 "	" " 1	1	Torerito. Molina.	2 "	" 1 "	" " "	" " "	2	<i>Lagartijo.</i>	"	6	7	2	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	5
2. ^o <i>Cortezo.</i>	D. Jacinto Tres Pala- cios. — Verde y encarnada.	Calderon (J.). Laborda.	4 1	" "	" "	1	Sanchez (J.). Sanchez (H.).	1 1	1 "	" " "	" " "	"	<i>Currito.</i>	3	9	4	"	"	"	"	"	1	1	"	"	"	"	6
3. ^o <i>Perdido.</i>	Miura.	Calderon (J.). Laborda.	3 3	" "	" 1	1	Almendro. Morenito.	2 1	" "	" " "	" " "	1	<i>Gallito.</i>	2	2	5	2	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	4
4. ^o <i>Trabuco.</i>	Tres Palacios.	Calderon (J.). Laborda.	3 5	" "	" "	"	Molina. Torerito.	2 1	" "	" " "	" " "	2	<i>Lagartijo.</i>	3	13	11	3	"	"	"	"	2	1	"	1	"	"	9
5. ^o <i>Mesonero.</i>	Miura.	Calderon (J.). Laborda.	2 3	" "	1 "	1	Sanchez (H.). Sanchez (J.).	2 1	" "	" " "	" " "	1	<i>Currito.</i>	2	5	7	"	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	3
6. ^o <i>Zafranero.</i>	Tres Palacios.	Calderon (J.). Laborda. Fuentes.	2 3 2	" " "	1 3 2	" 2 1	Morenito. Almendro.	1 1	1 "	" " "	" " "	"	<i>Gallito.</i>	"	1	"	"	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	2
TOTALES...			36	1	9	8		15	3	"	"	6		10	36	34	7	"	"	"	"	7	2	"	1	"	"	29

EL TOREO.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

19.^a corrida de abono celebrada ayer 19 de Octubre de 1884.

Tres toros de Tres Palacios, deben ser buenos, se decían ayer los aficionados cuando se dirigían a la plaza.

Y tres de Miura no pueden ser malos, añadian otros.

Suma de estas conjeturas: una corrida aceptable.

Pero fíese Vd. de la aritmética en estos tiempos de Menéndez de la Vega.

La operación salió al revés, es decir, que en vez de una corrida buena, resultó una corrida guasona.

La verdad es que ya nos vamos acostumbrando.

En esto de los bueyes, sucede lo que decía un gitano que le pasaba con la cerveza.

Al principio le amargaba, pero luego ya no le sabía mal porque... no la volvió a catar.

¡Llegará día en que no catemos los bueyes, créame usted Sr. Menéndez, créame Vd.!

A las tres salieron las cuadrillas, que eran las de Rafael, Curro y el Gallo, sin más novedad que la de alternar por primera vez el picador Juan Laborda.

A los pocos segundos pisaba la arena el primer toro.

Llamábase *Perdigón* y pertenecía a la vacada de Miura; su pelo era colorado nevado, hociblanco, ojinegro y muy abierto de cuerna.

Guerrita empezó a bailar, como quien está decidido a que la gente se fije en su persona.

Perdigón era un animalito tardo y blando, que a duras penas aguantó cinco puyazos.

Y eso que tenía alguna cabeza.

José Calderón, que presentaba ante el público a Laborda, puso dos varas y perdió un caballo.

El neófito picó dos veces y marró en una sin caer, pero sacando el penco mal herido.

Fuentes picó una vez y cayó a tierra, dejando el caballo muerto.

Guerrita al quite, con oportunidad.

El buey, pues no otro nombre merecía el toro, pasó a banderillas defendiéndose y con la cabeza descompuesta. El Torerito salió una vez en falso, viéndose apurado; y Manene, por defenderle, perdió el capote. De tal modo se lió el bicho la capa al cuerno, que era imposible arrancársela.

Juan intentó hacerlo dos veces a cuerpo limpio y no pudo conseguirlo. Por fin se rompió la tela y en el cuerno quedó solo una tirilla del percal.

El Torerito clavó entonces un par al cuarteo bueno y otro al relance, después de una nueva salida falsa.

Juan puso medio par cuarteando.

Cuando tocaron a matar, el bicho, conociendo las intenciones de Rafael, se colocó en el sitio en donde este debía brindar, sin dejarle acercarse. A fuerza de capotazos se consiguió apartar la fiera; y el espada, que vestía azul con oro, soltó su discurso.

Queda dicho que el buey se defendió. Rafael, desde largo, le dió seis pases con la derecha, siete altos, dos cambiados y una estocada contraria en las tablas, arrancando de largo.

El toro, después de ser levantado una vez por el puntillero, murió para siempre.

Muchas palmas a Rafael.

El segundo toro se llamaba *Cortezo*, y era grande, retinto, bien puesto y procedente de la vacada del Sr. Tres Palacios.

El animalito tenía resentida una de las patas traseras, pero el país no lo vió y se lidió como si estuviera sano.

Se conoce que en los toriles hay mucha humedad, porque los toros reumáticos van siendo muchos.

Cortezo era un apreciable buey, manso y huido como una cabra.

De refilon, y cuando el animal iba al trote re-

corriendo las tablas, le puso Pepe Calderón tres puyazos y otro Laborda.

Por fin paró su vertiginosa carrera y tomó una vara en regla de Calderón, matándole el caballo.

Luego no quiso volver a mirar a un ginete.

Este animalito debió llevar fuego, porque en realidad, sólo tomó un puyazo, pero el Sr. Pané mandó salir los chicos con banderillas frías.

¡Ay, señor Pané,
qué mal preside usted!

Cortezo, durante la suerte de banderillas, estuvo con querencia en las tablas.

Julian clavó medio par bajo, al cuarteo, y uno al relance.

Hipólito clavó un par bueno, cuarteando.

Lagartijo, al saltar una vez las tablas, tropezó con un mono sabio que estaba a caballo en la barrera.

¡Qué monos, hombre, qué monos!

¡Y qué monerías!

El buey saltó una vez por el 2.

En la puerta de Madrid anduvieron torpes los carpinteros para cerrar.

Es la primera vez que sucede esto en la plaza de la corte.

En la grada 1.^a se inició una bronca para pasar el rato, sin consecuencias desagradables.

Currito tomó los avíos de matar, y vestido de verde botella con oro, brindó con su habitual calma.

El bicho estaba con querencia a las tablas.

Dió un pase natural, cinco con la derecha, dos altos y un pinchazo en la escaleta saliendo por la cara.

Luego se arrimó el toro a los tableros del 4, y el aficionado Sr. Luna empezó a dar desde su palco no sabemos qué consejos que el diestro no siguió.

Dió dos naturales, tres con la derecha, dos altos y una corta a volapié en las tablas tirándose bien.

El diestro miró al Sr. Luna con arrogancia, como quien dice:

—Ahí tiene Vd. lo que yo sé hacer.

Los que ocupaban el tendido núm. 4 silbaron al popular aficionado.

No cobrar y ganarse una silba por la muerte de un toro, es lo peor que le puede pasar a un aficionado.

Currito escuchó palmas.

Más bueyes.

El tercer toro, que pertenecía a la vacada de Miura, era otro apreciable manso, de pelo colorado, ojinegro, bragado y de cuerna delantera y caída.

Guerrita bullía más que nunca dando muchos sustos a los amigos.

El buey tenía para el primer tercio estas buenas condiciones:

Cabeza... ninguna.

Voluntad... id.

Dureza... id.

Con lo cual queda dicho lo divertidas que serían las suertes.

José Calderón pinchó tres veces sin novedad alguna.

Laborda mojó en tres ocasiones y cayó una vez al suelo perdiendo el jaco y estando al quite Rafael.

Después no fué posible conseguir que el toro se arrimase a los pencos ni a nadie.

La gente dando cabezadas.

¡Como que era una corrida la de ayer de las que dan el ópio y el sueño!

Algunos se despertaron al extridente jipío que anunciaba el toque de banderillas.

Almendo puso un par cuarteando, malo, y otro bueno para que hubiese de todo.

El Morenito clavó uno bueno y salió una vez en falso.

El chico escuchó palmas.

El Gallo vestía de morado con oro.

Encontró al toro acudiendo al trapo por su terreno y no quiso dejar de mover los pies

como si tuviera azogue al dar dos naturales, dos con la derecha, tres altos y dos cambiados.

Enseguida se arrancó a matar y atizó una estocada tendida y contraria.

El cornúpeto se murió enseguida.

Palmas al matador.

Más bueyes.

—Pero todavía quedan? dirá el lector.

—Y aún sobrarán para el año que viene. La empresa debe tener una buena fábrica.

Pues el cuarto buey era de Tres Palacios y se llamaba *Trabuco*.

Lucía pelo retinto oscuro, listón y cuerna apretada y corta.

Salió con muchas patas, pero se le acabaron pronto los bríos.

En la suerte de varas mostró una poquita voluntad; pero ni tenía poder, ni coraje, ni fuerza para sostener la cola.

Pepe Calderón puso tres puyazos sin novedad personal alguna.

Laborda mojó cinco veces sin tener necesidad del cariñoso auxilio de los monos.

La gente de los tendidos con tendencias a roncar.

El toro no llevaba una gota de sangre en el morrillo cuando el Sr. Pané mandó que lo banderillearan.

Juan Molina se pasó dos veces en falso y clavó un par cuarteando. En una de estas pasadas se cayó delante de la fiera y Guerrita evitó un desavío.

El Torerito dejó un par cuarteando malo y otro pasado.

Guerrita fué muy aplaudido por su oportuno quite.

El toro se acostaba del lado derecho y Rafael, con algunas precauciones, dió tres naturales, cinco con la derecha, ocho altos y tres cambiados. Enseguida se tiró a matar y dió una estocada muy contraria, viéndose expuesto por la tendencia indicada del bicho.

Luego dió seis naturales, dos altos y un pinchazo delantero.

A esto siguió una corta delantera atravesada en las tablas.

Medio descabello rematado con la puntilla acabó la vida de *Trabuco*.

Será lástima que con él se haya perdido la casta.

Y más bueyes.

El quinto toro procedía de la casta de Miura, y se llamaba *Mesonero*.

El pelo era colorado, bragado, ojinegro y la cuerna bien puesta.

Salió con muchas patas de la jaula, y Currito quiso quitárselas dando cinco verónicas y una navarra.

¡Pero qué verónicas!

Aquello parecía un paso a dos, bailado por el hombre y el toro.

En cuanto a la navarra, no había pasado de Búrgos.

Un mono fué detenido por la autoridad, ignorando por qué causa.

Mesonero era blando, tardo y otra porción de cosas a cual peores.

Pepe puso dos varas y sufrió una caída, perdiendo el caballo.

Laborda, que andaba por allí con poca voluntad, pinchó en dos ocasiones sin novedad.

Estando en suerte, el presidente tocó a banderillas y se ganó una silba.

¡Pero, señor Pané,
qué mal preside usted!

Continuaba la grita, cuando Hipólito dejó un par cuarteando algo caído y otro lo mismo, después de una salida en falso.

Julian dejó un par trasero.

Los niños fueron silbados.

El toro sin gota de sangre en el morrillo.

Currito fué breve, y esto es siempre de agradecer.

Dió dos naturales, cinco con la derecha y siete altos.

Enseguida se arrancó á volapié, y atizó una estocada corta, perpendicular y contraria volviendo la cara y saliendo de naja.
La estocada parecía que había caído del cielo, según lo recta que había entrado.
El toro murió afortunadamente.

Tocaron los clarines por última vez para dar la salida de una res, y apareció un toro. ¡Ya era hora!

Pertenecía á la vacada de Tres Palacios, se llamaba *Zafranero*, y era retinto liston, delantero de cuerna y apretado.

Aunque algo tardo, tenía cabeza y embistió con coraje en los siete puyazos (número fenomenal ayer!) que aguantó.

Pepe Calderon mojó dos veces y sufrió una caída, quedando sin sentido y siendo llevado á la enfermería en brazos.

Laborda picó tres veces y sufrió dos caídas, perdiendo dos caballos.

Fuentes picó dos veces y en ambos casos cayó al suelo, perdiendo un caballo.

Bartolesi salió, fué acompañado por los coros y no picó, pero se dejó el caballo en la arena.

Morenito puso medio par al relance y uno á la media vuelta.

Almendro clavó un par á la media vuelta, bajo. *Zafranero* llegó á la muerte entablado.

El Gallo fué breve.

Dió un pase con la derecha y con desconfianza desde muy largo.

El toro se cuadró, y el Gallo, tomando distancia, se arrancó con un golletazo soberbio.

¡Olé la gente de la olla!

APRECIACION.

La corrida, como todas las de abono, insoponible. Los toros no parecieron de dos ganaderías, sino de una y muy mala; sin voluntad, sin poder, sin nada, aburrieron soberanamente al público, sin que llegara á sobresalir más que el último, y eso solo por su cabeza. Por este camino se ganará mucho dinero en la plaza de Madrid, pero la empresa revela que los abonados le tienen sin cuidado alguno.

Es imposible sacar tanto buey en una solatemporada.

Lagartija, en su primer toro, encorvándose mucho y sin dar un solo pase entero. A arrancarse lo hizo desde largo, pero tuvo fortuna al herir, y esto le valió palmas; por lo demás no hizo nada que mereciera el entusiasmo con que el público le acogió.

En su segundo toro, muy mal al pasar y mal al herir. Se tiró cuarteando mucho; la primera estocada fué muy contraria, la segunda atravesada y el pinchazo muy delantero, por no meterse en regla.

Currito, más afortunado que en corridas anteriores al herir; no hubo golletazos, y esto ya es mucho en este diestro en la actual temporada. En su primer toro se arrancó desde largo en el primer pinchazo. Luego se tiró mejor y la estocada resultó buena, pero ida.

En su segundo toro se tiró como quien busca la olla; volviendo la cara, saliendo de huida y haciéndolo todo lo mal que le fué posible. Así resultó la estocada tan perpendicular. En las verónicas muy mal, bailando horriblemente.

El **Gallo**, en su primer toro estuvo cerca al pasar; hubiera lucido mucho su trabajo si hubiese parado algo los pies, pero eso por lo visto es difícil de conseguir en estos tiempos. La estocada resultó muy tendida por no esperar á herir en el momento de la humillación del toro. En su segundo, muy mal; á aquel toro debía pasarlo de muleta, y no lo hizo porque se defendía y le tomó miedo. Para salir del paso tomó carrea y dió un golletazo incalificable. Eso de no dar los pases necesarios para conocer al toro, es cosa de novillero y no de matador.

De los banderilleros, poco notables. El Morenito quedó mejor.

El picador debutante, flojito.
El servicio de caballos, regular.
El de plaza, ídem.
La presidencia, mediana.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SANTANDER.

Corrida celebrada el 10 de Agosto de 1884.

(Conclusion.)

El tercer toro era negro liston, meano, cornigacho, de libras y... ¡tuerto del izquierdo!

—Camará, dijo la tía Canuta, ¿pero van á ser tuertos esta tarde todos los toros ú qué?

Antes de tomar la primera vara salió Cacheta á dar el salto por el testuz sin apoyarse en ningun sitio, como estaba anunciado.

El salto no puede ser de más lucimiento y es indudable que el chico lo habrá dado muchas veces con limpieza; pero ayer debió tomar mal las distancias y cayó sobre la cabeza del toro, teniendo la suerte de ser despedido por la cola sin más novedad que la rotura de la taleguilla en... salva sea la parte.

La tía Canuta al ver el rasgon se tapó las manos con la cara y empezó á gritar:

—¡A ver! ¿dónde está don Valentin? ¡Aquí se ha infringido el bando ese de las formas humanas!

Cacheta recibió muchos aplausos, muchos purros y muchas cajetillas.

Fuentes puso al toro dos varas sin novedad en el farol y cinco Crespo, dejando el palo clavado en una.

Entre el Barbi y Perico
le colocaron
todos á media vuelta
sus cuatro palos,
porque el toro
estaba más huido
que Carlos Siete!

Y el toro empezó á torear á Cara-ancha, haciéndole correr en su persecucion al rededor de los tableros.

Después dobló las rodillas para morir como un bendito, y el puntillero lo levantó.

Inmediatamente volvió á echarse otra vez, y espichó para siempre.

Yo bien sé cuál fué la causa de su fallecimiento.

Pero quien no vió el *traspaso*
asegura muy campante
que esa muerte ha sido un caso
de cólera fulminante!

La tía Canuta se quedó dormida de puro aburrimiento.

Sale con mucha cachaza
el toro cuarto á la plaza,

que era berrendo en negro, botinero, capirote y de libras.

Con gran poder arremetió al Sastre cinco veces, haciéndole caer dos de ellas al callejon de coronilla y matándole un *cangrejo* que se cayó fuera de suerte.

Lagartija lanceó al toro con tres verónicas buenas y bien rematadas.

Chico puso dos varas desnudando de arreos al jaco, que salió de estampía dando dos vueltas al redondel.

Y Crespo otra vara sin consecuencias.

El toro la tomó con el caballo del Sastre, haciéndole levantar del suelo cinco veces, para cambiar de sitio.

Se echaba el caballo y acudia en seguida el toro como diciéndole: — ¡Eh, aquí no; arriba!

El caballo se levantaba pacientemente y se echaba en otro lado.

Pasaba por allí el toro, lo veía y ¡cataplúm! otra cornada para decirle:

—Vaya usted á otra parte á morir, que no me gusta ver lástimas!

Y así sucesivamente cinco veces hasta que le dieron la puntilla al caballo por peticion del público, que dió una ovacion estrepitosa á los monos sábios.

Entonces miré al palco presidencial. Había presentido yo que iba á salir el encerado, y, en efecto, salió. Anunciaba que se había impuesto *al de los caballos* una multa.

¡No podía omitir eso
el presidente del yeso!

El toro llegó á banderillas, defendiéndose.

Isidro le colgó un par desigual al cuarteo y otro lo mismo, pero este último nada más que con la intencion.

Torneros, tras un intento al sesgo y una salida falsa, viéndose comprometido, dejó un par, saliendo alcanzado y teniendo que tomar el olivo con gran apuro.

Lagartija encontró al toro hecho un buey, como los anteriores.

Se pasó una vez sin herir y acabó la faena con un pinchazo bueno sin soltar y media estocada un poco caída, tirándose á matar de veras.

En este instante despertó la tía
y le dió al matador media pavia.

Durante este último tercio de la lidia, se armó un escándalo horroroso en el tendido próximo á la puerta de caballos.

Ignoro aún el principio de la bronca, pero el hecho es que se veía á varios municipales luchando á brazo partido con algunos espectadores. Después se vió que un municipal forcejeaba para arrojar á un espectador de cabeza al foso.

Como ya lueve sobre mojado, el público se indignó y hubo frases enérgicas dirigidas de todos los lados de la plaza á los agentes.

Algunos espectadores en actitud amenazadora, se echaron al callejon de la barrera, pidiendo á gritos á Lagartija que matara de cualquier manera al toro.

Instantáneamente entró en la barrera toda la guardia civil y hubieran entrado hasta piezas de artillería si las hubiese habido á mano.

Yo creo que si está presidiendo don Valentin á falta de cañones manda llevar las bombas de incendios!

Para hacerse la ilusion de que eran obuses! De todos modos parecia que se habia declarado á la plaza en estado de sitio!

Afortunadamente la sensatez del público hizo inútiles las medidas de rigor y aquello terminó en el acto sin consecuencias lamentables.

El presidente hizo gala
de su prudencia hasta el fin.
¡No nos libramos de mala
por no estar don Valentin!

Y yo me libré tambien de un gravísimo disgusto por estar roncando la tía Canuta.
(Que, entre paréntesis, es muy bruta.)

Negro, bien armado y sin más señas particulares, era el quinto toro.

Digo, sí, tenía más señas. ¡Tambien era tuerto! La tía Canuta empezó á hacerse cruces.

—Pero diga osté, don Paco, ¿de qué hospital de inválidos han sacao estos toros?

Siete varas tomó del Sastre, cayendo en una y perdiendo el *tiralineas*.

Cara-ancha dió á este toro dos magníficas verónicas, una navarra superior y una por encima de la cabeza, sobresaliente.

Le digo á usted, don José,
que ha estado usted al reló,
y se lo digo á usted yo,
que soy tocayo de usted.
¡Chachipé!

El toro saltó dos veces la barrera por el mismo sitio, haciendo dar en ambas á un muchacho el salto mortal hácia el redondel.

Fuentes salió de reserva, vió que se le colaba el toro, abandonó el caballo y este murió de una cornada.

Para algunos animales
hay momentos muy fatales!

Chico puso cinco varas, recargando el toro, que en este tercio de la lidia fué el mejor de los seis que se lidiaron.

En una de las varas se recostó el caballo sobre los tableros apechugando á Pepe Campos que pasaba en aquel momento por detrás.

En otra cayó el picador al descubierto y los monos sábios le levantaron con exposicion, siendo con justicia muy aplaudidos.

Y decian muchos lábios:
¡Olé por los monos sábios!

Crespo tambien puso dos varas perdiendo el *clarinete*.

Le banderillearon al toro muy mal, dicho sea sin ofender á Gasparin y Cacheta.

Hizo reir mucho uno de sombrero blanco que estaba en el callejon y cada vez que se arrimaba el toro se ponía lívido.

Le parecia de seguro que iban á llover toros sobre él de todas partes!

Al fin llegó la hora de la muerte y la del aburrimiento general.

Tomó querencia el toro á un caballo ¡y ni Arsenio Don era capaz de sacarle de allí!

Perdí la cuenta de los pases, de los pinchazos, de las medias estocadas, de los intentos de desca-bello, de todo lo que hubo.

Solo recuerdo la última estocada, que fué magnífica y en su sitio.

De lo demás, la descripción no abordo.
¡Conque corramos el telon del Gordo!

Era ya de noche
cuando salió el sexto,
grande, colorado,
cornalon... ¡y tuerto!

—¿Otro tuerto? dijo la tia Canuta. ¡Ea, yo no re-sisto ya más tuerturaz!

—¡Pero aguarde usted á ver qué pasa!

—Le digo á osté que no me espero manque me ajoguen!

—Vaya, pues vámonos.

Después supe que el toro había tomado ocho va-ras, matando una *lamparilla*.

Y que Lagartija lo había despachado de una es-tocada superior, hasta la mano!

RESÚMEN.

En dos palabras se traza:
el ganado, reaccionario;
pero eran toros de raza,
y ha cumplido el empresario.
La mayor parte cabestros
al llegar la hora del sable;
muy desgraciado; los diestros
y el servicio detestable.

El presidente muy sano
pero con mucho sopor...
Todo, en fin, *valentiniano*;
es decir, ¡de lo peor!

PEPE.



Rumores.—Entre los aficionados corría ayer, como muy cierta, la noticia de que *Fras-cuelo* había firmado el viernes la contrata para torear el año próximo en Madrid.

Añadian también, que los otros dos espadas serán *Lagartijo* y *Gallito*, y para las salidas figurarán *Mazzantini* y *Hermosilla*.

No tenemos datos ciertos para afirmar ó ne-gar la noticia, pero nos parece que todavía no es exacto nada de cuanto se dice.

La escritura que ha firmado Salvador el jue-ves ó viernes, y con ese objeto vino á Madrid desde Zaragoza, es la de Barcelona, donde torea-rá cuatro corridas el año próximo, número igual al que trabajarán en aquella capital *Lagartijo* y *Mazzantini*.

Creemos no se sabrá nada cierto respecto á contratas para Madrid, hasta la primera quince-na del mes próximo.

Antequera.—El domingo próximo 26, se lidiarán seis novillos en la plaza de aquella ciu-dad, para la que ha sido contratado el diestro Pedro Campos con toda la cuadrilla, llevando de segundo espada á Manuel Leon (*Lolo*).

Santa María de Nieva.—El diestro que mató el último bicho en la corrida verifíca-da en aquella plaza el 9 de Setiembre, no fué el *Chulo* como creyeron la mayor parte de las per-sonas que asistieron á la corrida, sino Salvador Aparicio (*el Albañil*).

Hacemos constar este error para que el *Chulo* no se lleve de *rositas* las *palmas* que se prodi-garon á *el Albañil* en aquella corrida.

Al César... lo que es del César.

Hermosilla.—Este diestro ha sido contra-tado por la empresa de Barcelona para torear en las corridas del 13 y 16 de Mayo del año próxi-mo, y en la actualidad tiene pendientes algunos ajustes también para el año venidero.

Rectificación.—El banderillero Hipólito Sanchez nos suplica rectifiquemos la apreciación

que hicieron de su trabajo algunos revisteros al reseñar la corrida verificada el domingo ante-rior en la plaza de Madrid, equivocándole con su hermano Julian, que fué el que banderilleó en aquella corrida.

Madrid.—Hoy se verificará la anunciada corrida á beneficio de la instalacion de un círcu-lo de Instrucción Popular.

En ella se lidiarán dos toros de Surga, que serán rejoneados en primero y último lugar, á la usanza española y portuguesa, con rejoncillos de banderilla y de muerte, y estoqueados por los sobresalientes si no muriesen al rejoncillo, y seis de doña Teresa Nuñez de Prado jugados en lidia ordinaria.

Rejoneadores: D. José y D. Tomás Rodri-guez.

Espadas: *Lagartijo*, *Currito*, *Machío*, *Hermo-silla*, el Gallo y *Mazzantini*.

Picadores: M. Calderon, José Trigo, F. Marti-nez, Salguero, Fuentes, Badila y J. Calderon.
Banderilleros: J. Molina, Manene, Torerito, Julian, Hipólito y Francisco Sanchez, el Mesti-zo, Manchao, Cacheta, Bienvenida, Primito, Mo-gino, Almendro, Morenito, Guerrita, Pulguita, Galea y Minuto.

Las monturas y atalajes serán de gela y las banderillas y rejonos de lujo.

La corrida comenzará á las dos.

Zaragoza.—Como no nos es posible inser-tar en este número las reseñas de las corridas verificadas en aquella capital, hemos hecho un pequeño extracto del resultado que han ofrecido aquellas fiestas.

Prueba.—Los toros pertenecían á D. Pedro Galo Elorz, de pocas libras, bien armados y vo-luntarios en el primer tercio; en los demás, re-celosos y huidos, excepcion hecha del último que fué bastante noble en el último tercio.

Los picadores trabajaron con voluntad y poco acierto; los peones bregaron bien, y los espadas *Frascueto* muy bueno en sus dos toros, á los que despachó de dos estocadas; *Lagartijo* con un miedo extraordinario, quedó mal en el primero y peor en el tercero.

Un coleo muy notable que hizo este diestro al cuarto toro, le fué muy aplaudido.

Murieron en plaza 7 caballos.

Primera corrida.—Los toros de Ripamilan, exceptuando el que salió en quinto lugar, no hi-cieron más que huir. Murieron 11 caballos.

Los picadores y peones, á la misma altura que en la corrida de prueba.

Lagartijo, tan desconfiado y tan malo como en la corrida de la mañana. Ni en uno de sus toros logró estar mediano.

Frascueto, por el contrario, aunque le tocaron bichos de tan mala condicion como los de *La-gartijo*, quedó bien en los tres.

A pesar de esto, el público salió muy disgus-tado de la corrida por la condicion de los toros.

Segunda corrida.—El ganado de Ferrer era el enchiquerado para esta corrida. Exceptuando el toro segundo, que se empeñó en no tomar más que una vara, y después de quemado fué retira-do al corral, previa una súplica acompañada de botellas, cazuelas y otros proyectiles de igual clase, todos los demás bichos fueron bravos y de poder en la suerte de varas, haciéndose algo re-celosos en el último tercio.

Lagartijo quedó mejor que el día anterior, pero sin hacer nada notable, ni ganar palmas.

Frascueto, bueno en la brega y no tan acerta-do al herir como en días anteriores.

Buen viaje.—Los diestros José Lara (*Chi-corro*) y Lorenzo Quilez, han sido contratados para torear 12 corridas de toros en la plaza de Lima (Perú).

El día 30 del presente mes se embarcarán con rumbo á aquella capital.

Cádiz.—Para ayer estaba anunciada en aquella capital una novillada con ganado de los

Sres. Arribas, hermanos, de Guillena, y figura-ban como espadas Curro Avilés y Centeno.

Jeréz.—Para el día 26 del corriente se anuncia tendrá lugar en aquella ciudad una cor-rida de Beneficencia con ganado de Laffitte.

Los matadores serán *Frascueto* y *Mazzantini*.

Sanlúcar de Barrameda.—La nueva empresa que ha tomado á su cargo el Circo de la Victoria de aquella ciudad, está en ajuste con los aventajados diestros Rafael Bejarano (*Torerito*) y Rafael Guerra (*Guerrita*), para que trabajen en aquella plaza.

Puente de Vallecas.—La becerrada suspendida el día 12 de Octubre en el puente de Vallecas, se celebrará definitivamente el miércoles 22, en la que lucirán los toretes visto-sas moñas que están expuestas en la sastrería del Sr. Sanchez, sita en la calle del Horno de la Mata, y en la que toman parte como espadas los conocidos aficionados D. Manuel Tárrago, D. Tomás San José, D. José Manfredi y don Enrique Abella, siendo el puntillero D. José Murillas.

COMUNICADO.

Granada 15 Octubre 1884.

Sr. Director de EL TOREO.

Madrid.

Muy señor mío: Multitud de aficionados de ésta, de los que no persiguen otro ideal respecto á toros y toreros, que aquel en cuya virtud se aspira úni-camente á ver espectáculos de esa índole y *pa-garlos*, me autorizan para que diga á Vd., que el diestro *Mazzantini*, si no tan feliz, por regla gene-ral, en la muerte de los seis toros del 5 de Octu-bre en esta plaza, como acostumbra á estarlo, y lo hemos visto en Sevilla. Málaga, etc., cumplió como bueno, siendo objeto de muchos aplausos y de repetidas muestras de simpatías en los quites y banderillas.

Sirva de aclaracion esta verdad, á la saña cruel y despiadada que algun loco, desagradecido ó mal aconsejado emplea contra aquel diestro, á quien Dios ilumine, para salvarlo de los escollos que vemos le asedian, tanto aquí como en Sevilla, y que le *costaría poco* orillar.

Anticipo á Vd. las gracias, y me repito suyo afectísimo Q. B. S. M.

RICARDO LOPEZ JOFRÉ.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Cádiz 19 (7 n.)

Sr. Director de EL TOREO.

Los novillos de Arribas, hermanos, cumplie-ron; mataron siete caballos.

Curro Avilés ha sido herido gravemente en la region glútea, por el tercer toro.

Centeno mató cinco toros, siendo muy aplau-dido.

Los banderilleros *Lolo* y *Gaditano* han sido también cogidos, pero sin consecuencias.—*Can-tárida*.

Granada 19.

Los toros de Orozco (antes de Adalid), corri-dos hoy en esta plaza, buenos. Caballos muer-tos, 20.

El *Marinero*, superior.—*Lavi*, mal.—*G*.

ESPECTÁCULOS.

APOLO.—8 1/2.—T. impar.—El milagro de la Virgen.

ESLAVA.—8 1/2.—Boccacio.

NOVEDADES.—8.—Los dos sordos.—Ya somos tres.

A las 10.—La gran comedia.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 33.